



LOS HÁBITOS DE LECTURA Y LOS SOPORTES DIGITALES EN UNIVERSITARIOS DURANTE LA CONTINGENCIA POR LA COVID-19

Estrella Thay-lli Armenta Courtois

Universidad Veracruzana

Thaylli93@gmail.com

Denise Hernández y Hernández

Universidad Veracruzana

nadhernandez@uv.mx

Área temática: Educación superior y ciencia, tecnología e innovación.

Línea temática: Educación superior, ciencia, tecnología e innovación: procesos de transformación y mecanismos de adaptación en el marco de la pandemia y post-pandemia.

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

En el documento se presentan una parte de los resultados de una investigación de corte cuantitativa que se hizo en la licenciatura de pedagogía de la UV, con le objetivo de conocer los hábitos de lectura de los estudiantes, fue una muestra conformada por 134 alumnos de las generaciones 2019, 2020, 2021 y 2022. La recolección de los datos fue por medio de una encuesta a través de un formulario de Google y los resultados fueron analizados con el programa SPSS. En este documento se presentan los resultados en cuanto a los hábitos de lectura relacionados con los soportes tecnológicos para leer, el impacto que han tenido las TIC en cuanto a preferencias, motivación y así como también las repercusiones que han tenido en cuestiones de salud. Entre los principales resultados se encuentra que más del 70 % prefieren leer en formato impreso, aunque el mayor porcentaje, también coincide en que las TIC facilitan el acceso a la lectura. Del mismo modo, la mayoría de los encuestados consideran estar de acuerdo en que las TIC motivan a leer. Por otro lado, los alumnos identifican que, como consecuencia de leer en soportes digitales, les ha afectado la vista y han empezado a utilizar lentes.

Palabras clave: tecnologías, universitarios, pandemia, lectura.

Introducción

Lo mejor sería, que el fomento del hábito de la lectura se hiciera presente desde el vientre, a través de cantos, versos, poemas, cuentos y arrullos, etcétera. De la misma manera cuando son bebés. De tal modo, que, durante los primeros años, los niños empiecen a familiarizarse con los libros y la lectura; antes de que la escuela lo vuelva como algo meramente académico (Briones Quiroz y Gómez Mieles, 2022). Sin embargo, muy difícilmente las cosas suceden así, y por ello, la problemática va incrementando y agudizándose cada vez más, a tal grado que los estudiantes llegan a nivel superior sin hábitos de lectura, más aún, sin comprender lo que leen, ya que en la mayoría de los casos, únicamente codifican y decodifican signos, letras, números, jeroglíficos, etc.

Los docentes universitarios se enfrentan a un problema grande, los pocos hábitos lectores de los estudiantes, educados en una cultura de la no-lectura, desconociendo la importancia de esta, sus grandes beneficios e ignorando el gran componente que es, para el desarrollo humano e integral no solo en el ámbito educativo, sino también social (Domínguez Pérez, Pérez Rul, 2009).

Sin duda alguna, los hábitos de lectura y la comprensión, es un problema latente que se presenta a nivel nacional, y esto se puede corroborar en las encuestas estandarizadas que llevan a cabo organismos nacionales e internacionales. Un claro ejemplo de ello, es precisamente los resultados de la encuesta que realiza el INEGI a través del Módulo de Lectura (MOLEC), que se encarga de encuestar a personas de 18 años en adelante, edad promedio de los universitarios. Y precisamente los resultados que arrojó en el año 2019, muestra que, de acuerdo al nivel de estudios, incrementa quienes leen algún material; el 42.2 % declararon haber leído o leer al menos un libro por año, sin embargo, es de considerarse pues en el año 2015 era 50.2 %. El 67.7 % dice que realiza lectura de blogs, revistas, historietas, páginas de internet en foros, periódicos (INEGI, 2019). Por lo tanto, evidencia que el hábito lector se está perdiendo cada vez más, año con año, en personas que tienen 18 años o más, edad promedio de los universitarios.

Mientras que en el último estudio que realizaron, tal y como se muestra en la *Gráfica 1*, es evidente como el porcentaje de población lectora de libros era cada vez menos, sin embargo, justo en el 2021, incrementa y sobrepasa al 2018.

Así mismo, es importante considerar que existen diversos estudios que dejan en evidencia el problema latente que existe. Por ejemplo, en Extremadura durante el 2017 se realizó un estudio a 9212 alumnos y como principales resultados, se tiene que, más de 75 % de los universitarios leen en su tiempo libre, ocupando algo menos de dos horas semanales a la lectura; dos tercios de ellos acuden a las bibliotecas; se sigue prefiriendo la lectura en papel; leen más las mujeres que los hombres, y los alumnos de Posgrado que los de Grado; los de humanidades leen más que los de Ciencias, y dentro de la ficción los géneros literarios de misterio y aventuras son los más demandados. Aproximadamente entre un cuarto y un tercio de los alumnos no lee ningún libro. La mitad de los estudiantes lee menos de dos horas a la semana. Dos tercios dicen acudir

a la biblioteca, pero más que el hecho de ir a estudiar, acuden a consulta. Otro dato interesante, es que prefieren leer formato impreso que en digital, sin embargo, sigue aumentando la lectura en soportes digitales. Leen más las mujeres que los hombres, los hombres tienden más a usar soportes digitales de lectura que las mujeres. En cuanto a los géneros literarios, llegan a la conclusión que los libros disciplinares son los más consultados; dentro de la ficción, los géneros literarios de misterio y aventuras son, en general, los más demandados; por último, el género lírico no atraviesa un buen momento en cuanto a las preferencias de lectura (Pérez Parejo, Gutiérrez Cabezas, Soto Vázquez, Jaraíz Cabanillas y Gutiérrez Gallego, 2020).

Por su parte Edward realiza un estudio con el propósito de determinar las preferencias de lectura y la existencia del hábito lector en estudiantes universitarios de los últimos semestres de estudios de formación académica. La investigación fue con enfoque es cuantitativo de tipo descriptivo-hermenéutico. La recolección de la información fue a través de una encuesta de preferencias personales y actitudes generales hacia la lectura, validada en el estudio de Ögeyik y Akyay. La encuesta tuvo un total de 40 ítems y se aplicó a 54 estudiantes universitarios de los últimos semestres académicos, de una universidad pública. Entre los principales resultados, se obtiene que los estudiantes universitarios tienen actitudes positivas hacia la lectura y se encuentran totalmente involucrados en actividades lectoras. Además, los resultados evidencian que tienen hábitos lectores y preferencias de lectura, porque según los datos obtenidos se demuestra que son lectores conscientes; es decir, investigan sobre los libros antes de comprarlos y por la tendencia general a elegir sus textos siempre que necesiten información sobre un tema que les interesa (Loayza Maturrano, 2021).

Considerando los estudios antes analizados y los datos estandarizados sobre hábitos de lectura, es importante indagar ¿cómo es que la pandemia por la COVID-19 vino a mover esta problemática que se tiene?, y es precisamente por ello, que surge la iniciativa de investigar sobre los hábitos de lectura de los universitarios. En este sentido, el objetivo principal de la investigación es conocer los hábitos de lectura de los estudiantes de Pedagogía de la Universidad Veracruzana región Xalapa en el marco de la pandemia por la COVID-19, así como también los impactos que ha tenido en la salud.

Sin embargo, es este documento, solo se presentan resultados parciales de la investigación. Específicamente, resultados de preferencias en cuanto a soportes digitales y analógicos que fueron utilizados durante el confinamiento por los universitarios, qué tanto es que motivan las TIC a leer y las consecuencias que han tenido por utilizar soportes digitales.

Desarrollo

Los hábitos de lectura, son sumamente importantes para los estudiantes, debido a que “en el contexto universitario, la revisión de textos para su futura discusión es clave” (Salado Rodríguez, Ramírez Martinell y Ocho Landín, 2017, p. 2), pues es la fuente principal de adquisición de

conocimiento. Considerando que, en las instituciones de educación superior, son la cuna de la investigación y conocimiento, y para realizar esta, es indispensable no solo leer, sino comprender lo que se lee.

No cabe duda que la universidad tiene un papel fundamental en el impacto social y con la misma comunidad universitaria. La promoción de la lectura literaria es un tema de suma importancia en la agenda de la innovación en educación superior, es importante que sea considerada como un tema pendiente, que necesita ser atendido a la brevedad, debido a que las instituciones de educación superior tienen, más que el objetivo, la misión o la visión, el compromiso y la responsabilidad de brindar una educación integral y de calidad. Que permita ofrecer a la sociedad, ciudadanos preparados, reflexivos, analíticos, críticos, propositivos, innovadores.

La importancia de la lectura se puede aterrizar desde varios contextos, primeramente, tal y como lo expresa Bamberger, “es uno de los medios más eficaces del desarrollo sistemático del lenguaje y de la personalidad. Influir en el lenguaje es influir en el hombre” (1975, p. 14). La lectura da argumentos para defender el punto de vista ante un hecho o acontecimiento, es decir, desarrolla mentes críticas y reflexivas.

A demás, hay que considerar que la Universidad es el espacio en donde se pueden analizar las problemáticas que se enfrentan en una sociedad y por ende, la búsqueda de posibles soluciones desde la docencia, la investigación, las aulas, etc. (Fernández-Fassnach, 2017).

Yubero y Larrañaga (2015), que reconoce que la lectura es una actividad considerada como una herramienta indispensable e imprescindible para la formación de todo profesional o universitario, en comparación con los resultados mencionados anteriormente, se estaría evidenciando un gran problema. Tomando como referencia lo antes mencionado, el objetivo es Identificar la influencia que tienen las TIC en la lectura desde la experiencia de los estudiantes de Pedagogía.

Esta ha tenido cambios trascendentales, se ha renovado, como probablemente no se hacía desde la invención de la imprenta. Ahora, también hay facilidad de acceso a personas que probablemente, anteriormente no frecuentaban las bibliotecas, ni compraban libros. Todo esto, debido a los nuevos modos de lectura, fragmentados y esporádicos en muchos casos (Mekis y Anwandter, 2019).

En cuanto al entorno digital, Cassany (2000) reconoce tres planos en el concepto de alfabetización: alfabetización tradicional, alfabetización funcional y alfabetización digital. En donde la primera se refiere a, únicamente a la capacidad de usar la correspondencia de habla-escritura; la segunda, se centra en las capacidades comunicativas de usar la lectura y escritura de forma eficaz (comprender ideas generales y secundarias, discriminar datos relevantes e irrelevantes, hacer inferencias, etc.); y la última, se centra en las capacidades específicas que impone el mismo soporte digital en el uso de la escritura.

La investigación fue desarrollada bajo una metodología de tipo cuantitativo, no experimental de tipo exploratorio. La muestra fue no probabilística con un total de 134 alumnos; para obtenerla,

se acudió a la facultad de pedagogía y se solicitó ayuda a los profesores, a quienes se les explicó el estudio que se estaba realizando y su finalidad, quienes aceptaron, se les hizo llegar la liga de la encuesta y, posteriormente ellos, la hicieron llegar a los grupos que cumplieran las siguientes características: estudiantes de pedagogía de la Universidad Veracruzana, que pertenezcan a la región Xalapa, que sean de nivel licenciatura, de generación 2019, 2020, 2021 y 2022.

El instrumento fue diseñado y se realizó una prueba piloto para la validación de este. Se pasó a un Formulario de Google, que es donde fue contestado por los alumnos. Cuando se obtuvo la muestra esperada, se descargó los resultados en un hoja de Excel, aquí se trabajó y limpió la basa de datos, creando un codificación para posteriormente, hacer el análisis estadístico del estudio, corriéndola por el software SPSS.

Conclusiones

En los resultados se observa que los alumnos prefieren leer, principalmente en formato impreso que en digital, vea *gráfica 2*, además de que quedó evidenciado cómo es que el uso de aplicaciones e internet facilitan el acceso a la lectura, lo cual se puede observar claramente en la *gráfica 3*. En este sentido es importante observar el papel que juegan las TIC en la motivación, y se obtuvo que el 67 % dice estar de acuerdo, el 21 % en desacuerdo, el 6.5 % totalmente de acuerdo y solo el 2.2 % está totalmente en desacuerdo, tal y como se observa en la *gráfica 4*. Sin duda alguna, los dispositivos móviles se han convertido en parte esencial de las personas en la actualidad, y al mismo tiempo, se han tornado costeadables y cada vez más, tienen mayor capacidad de procesamiento. A demás de que su costo es mucho más accesible que en comparación con alguno de los otros mencionados, o en el caso de Kindle que solo se ocupa para leer, ver *gráfica 5*. El uso de procesadores de textos en la gran parte de la población estudiantil de pedagogía ha provocado impactos en la salud, tal y como es el caso del uso de lentes. Pues cerca del 70 % de los encuestados consideran que han tenido que utilizar lentes a causa de realizar lectura en soportes digitales, estos datos se pueden ver en la *gráfica 6*.

En conclusión, y sin duda alguna, las TIC actualmente “han irrumpido en todos los ámbitos, y el contexto asociado a la lectura no es la excepción” (Salado Rodríguez, Ramírez-Martinell y Ochoa Landín, 2017, p. 2). Pues en los resultados demuestra tal aseveración. Como se puede observar en la *gráfica 7*, el dispositivo más utilizado para realizar lectura es teléfono celular con un 64.5 % del total, en segundo lugar, la computadora y en tercer lugar, la Tablet, mientras que el Kindle no fue seleccionado ninguna vez, lo que indica que los alumnos no gastan en soportes para realizar lectura, ya que es importante considerar que este último tiene como única función leer. Mientras tanto, el teléfono celular es un dispositivo que la gran mayoría tiene, que existen Apps especiales para leer.

Mientras que en la *Gráfica 8*, es interesante ver como se contraponen las ideas de facilidad y acceso a la lectura por medio del uso de las TIC, pero cuando se les cuestiona acerca de sus preferencias y comodidad de hacerlo, la respuesta en su mayoría es que no.

La percepción de los estudiantes de pedagogía con respecto a al uso de las TIC en la lectura es bastante aceptable, pues consideran que son una gran motivación para leer. Situación que atribuyo a la gran facilidad de acceso a la lectura que se tiene con el uso de los teléfonos celulares, pues es este precisamente el dispositivo que más utilizan los alumnos de pedagogía para leer.

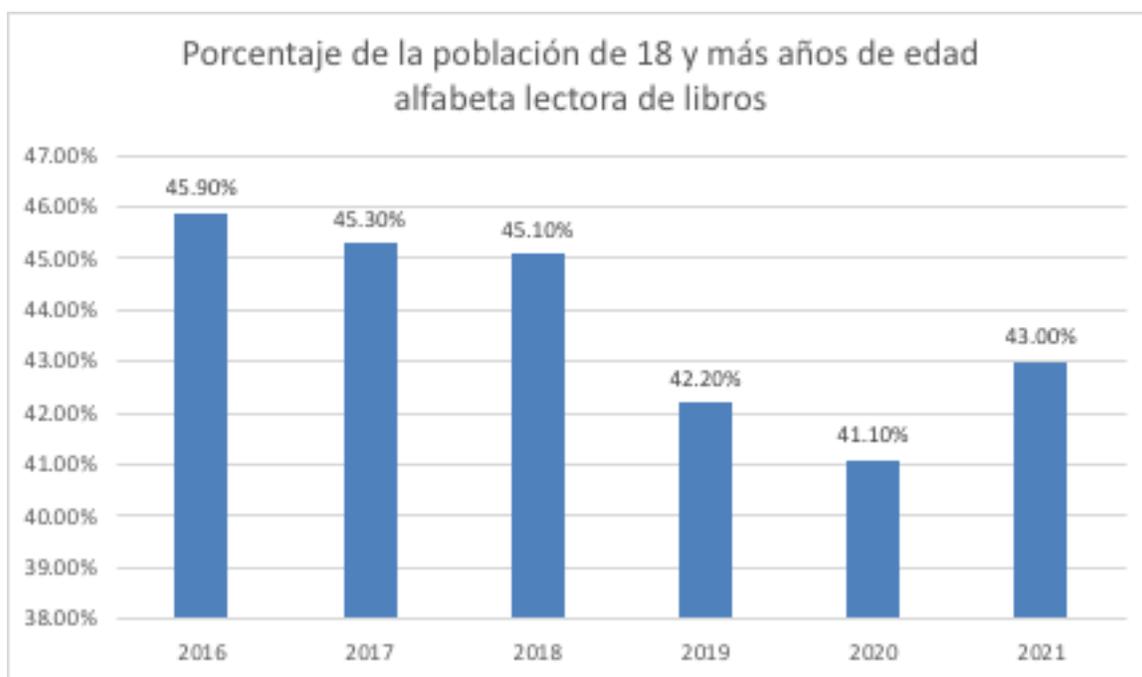
Y no solamente ellos, sino la sociedad en general. Ya que actualmente los teléfonos celulares permiten procesar infinidad de información y soportes, que anteriormente se hacía únicamente con la computadora (por ejemplo), por lo tanto, el leer lo puede hacer en el camión, en la sala, la escuela, en la calle, etc., sin necesidad de cargar algo extra. Se debe de tomar en consideración que actualmente, los jóvenes han asimilado de forma menos compleja su vínculo con internet, teléfonos inteligentes y otros dispositivos digitales, así como también sus cambios en usos y apropiaciones de ellos (Tómala Suárez, 2021).

Sin embargo, el uso de las TIC también ha tenido un impacto en la salud de los estudiantes, pues reconocen que ha tenido afectación en la vista, pues anteriormente no necesitaban utilizar lentes para leer y ahora sí, los resultados se pueden observar de manera clara en la *gráfica 9*.

Sin duda alguna, coincido con Huarca Flores (2021), en que la práctica de lectura en la universidad fue y ha sido un problema histórico, que debe de ser atendido.

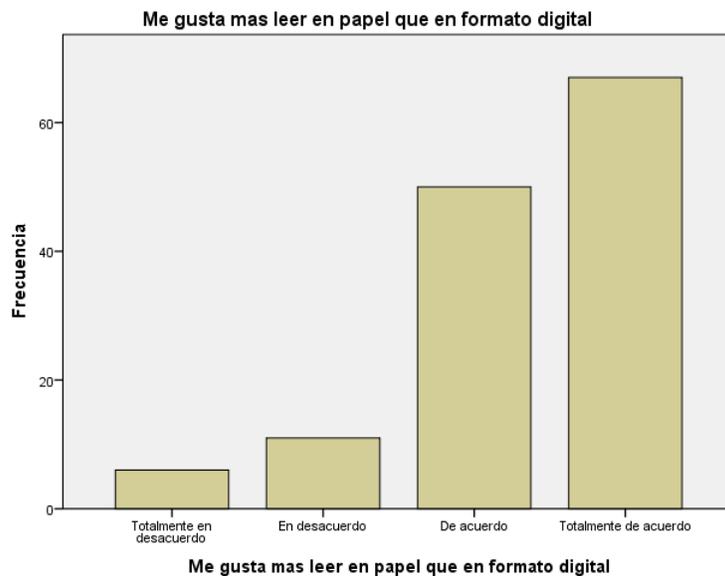
Tablas y figuras

Gráfica 1. Población lectora de libros.



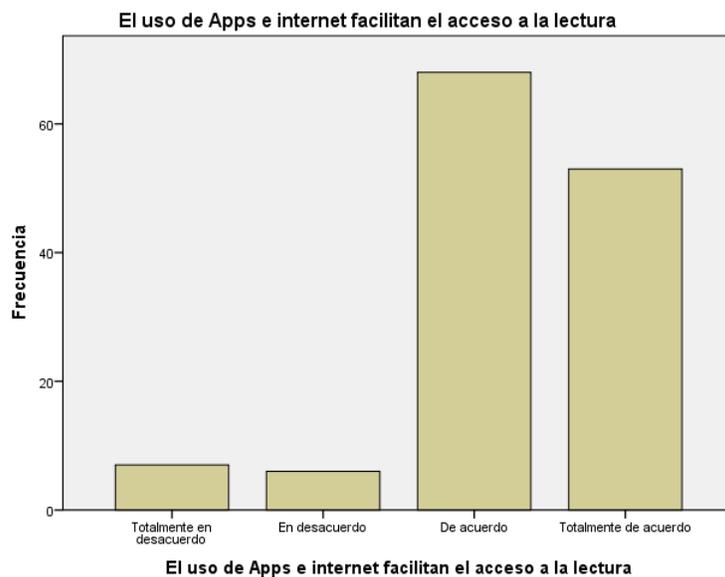
Fuente: Elaborada con base en la tabla que se encuentra en la presentación “principales resultados febrero 2021” de MOLEC.

Gráfica 2. Preferencias



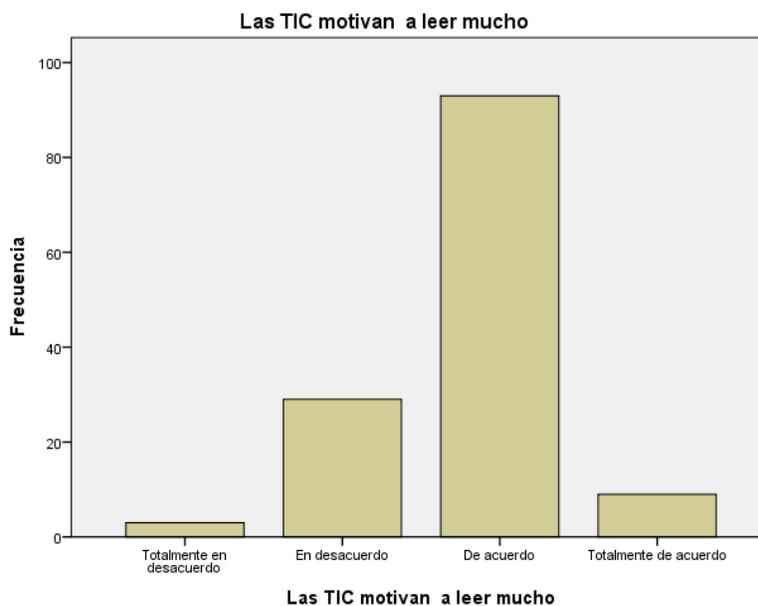
Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 3. Facilidad de acceso



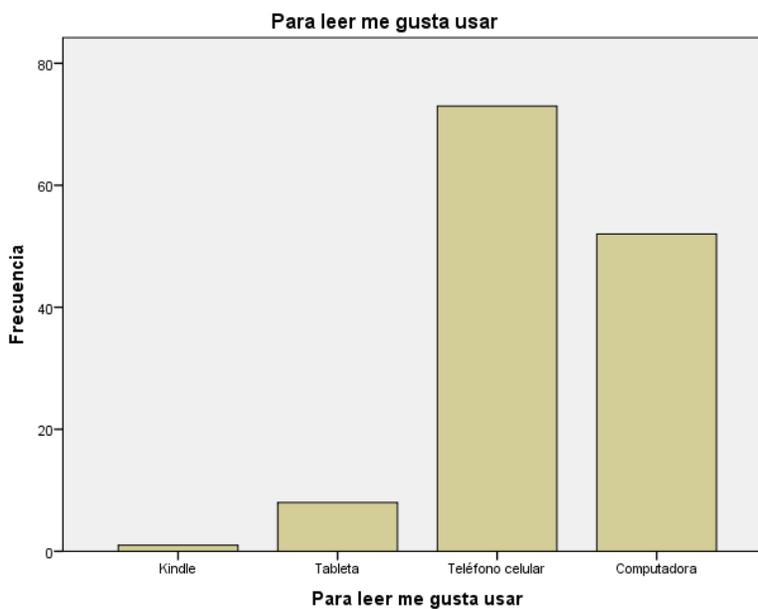
Fuente: elaboración propia.

Gráfica 4. Motivación



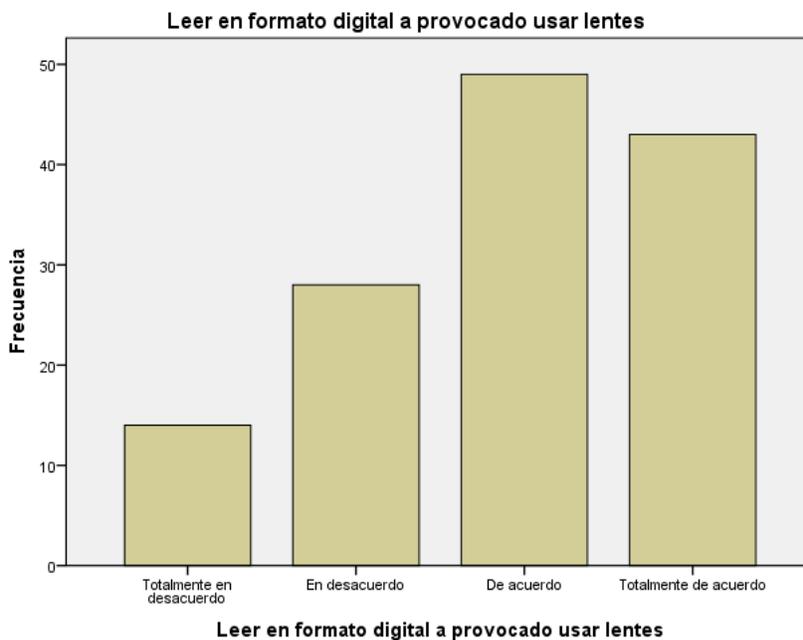
Fuente: elaboración propia.

Gráfica 5. Preferencia de soportes



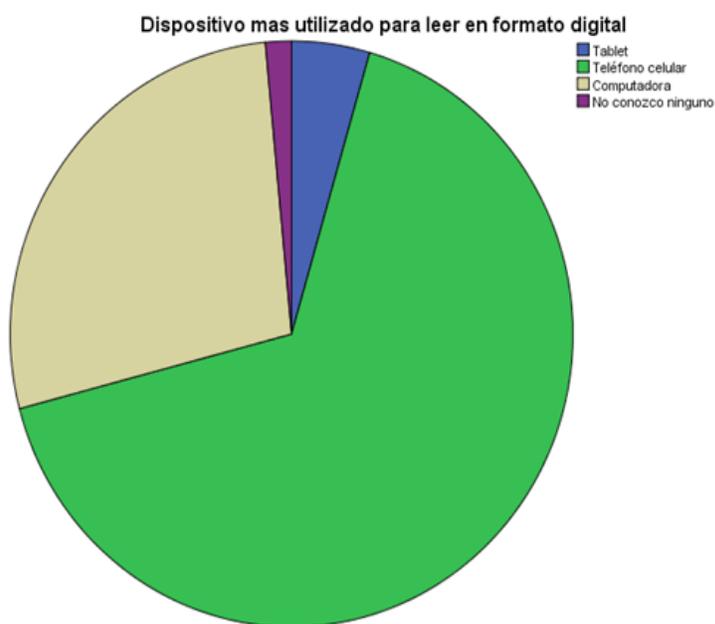
Elaboración: fuente propia.

Gráfica. 6 consecuencia del uso de soportes digitales



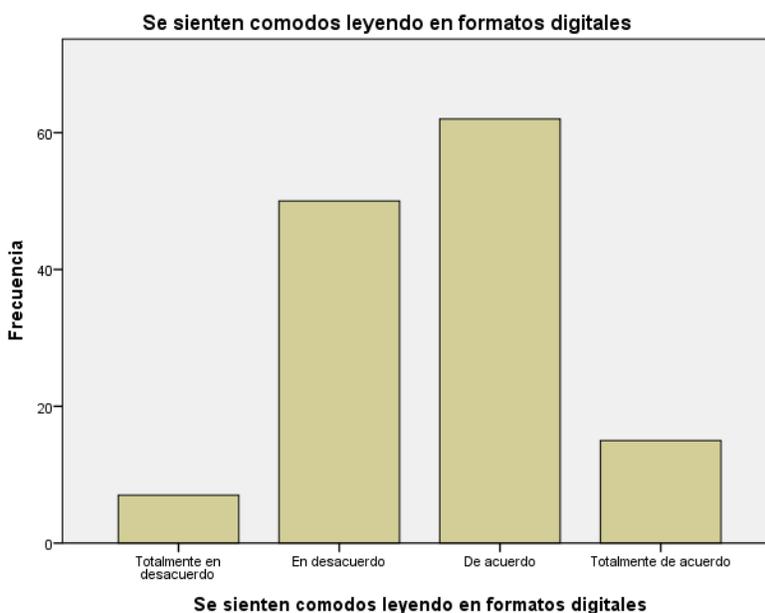
Fuente: elaboración propia.

Gráfica 7. Dispositivo más utilizado para leer en formato digital



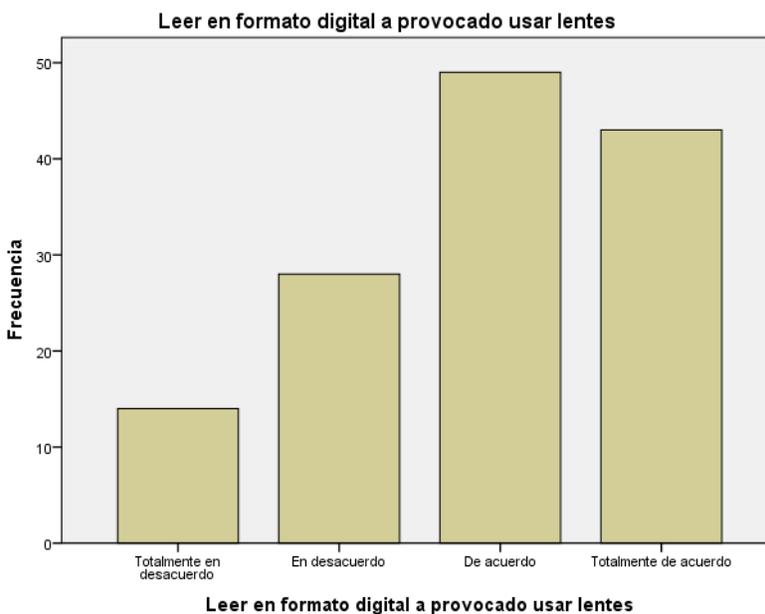
Fuente: Elaboración propia

Gráfica 8. Comodidad leyendo en formatos digitales



Fuente: elaboración propia

Gráfica 9. Leer en formato digital ha provocado usar lentes.



Referencias

- Bamberger, R. (1975). *La promoción de la lectura*. Promoción Cultural, S. A. Barcelona y Editorial de la UNESCO, París. <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/324>
- Briones Quiroz, J. M. y Gómez Mieles, V. S. (2022). Estrategia educativa para fomentar hábitos de lectura en niños de tres a cinco años. En *Revista Multidisciplinaria Arbitrada YACHASUN*, 6(11), pp. 54-74 DOI: <https://doi.org/10.46296/yc.v6i11.0193>
- Cassany, D. (2000). De lo analógico a lo digital: el futuro de la enseñanza de la composición. *En Lectura y vida*, 21(4), pp. 6-15. <https://repositori.upf.edu/handle/10230/21238>
- Domínguez Pérez, D. A. y Pérez Rul, M. N. (2009). Internet y el hábito de la lectura en los universitarios. *En Revista Innovación Educativa*, 9(49), pp. 11-17. <https://www.redalyc.org/pdf/1794/179414968003.pdf>
- Fernández-Fassnach, (2017). Una mirada a los desafíos de la educación superior en México. *Revista Innovación Educativa*. 17(74). 183-217. <https://www.redalyc.org/pdf/1794/179452787011.pdf>
- Huarca Flores, P. (2022). La lectura en la educación superior y el rol del docente en su desarrollo. *En revista cubana de educación superior*, 41(1), <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v41n1/0257-4314-rces-41-01-10.pdf>
- Instituto nacional de estadística y geografía. (2022). *Principales resultados febrero 2021*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/molec/doc/resultados_molec_feb21.pdf
- Loayza Maturrano, E. F. (2022). Preferencias y hábitos de lectura e estudiantes universitarios. *En Revista ConCiencia EPG*, 7(1), pp. 36-51 <https://doi.org/10.32654/CONCIENCIAEPG.7-1.3E>
- Mekis, C. y Anwandter, C. (2019). *Bibliotecas escolares para el siglo XXI. Desarrollo de comunidades de lectura*. Narcea.
- Pérez Parejo, R., Gutiérrez Cabezas, Á., Soto Vazquez, J., Jaraíz Cabanillas, F. J. y Gutiérrez Gallego, J. A. (2020). Hábitos de lectura de los estudiantes de la Universidad de Extremadura (España). Aproximación estadística. En *Investigación Bibliotecológica*, 33(79), pp. 119-147 <https://doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2019.79.57980>
- Salado Rodríguez, L. I., Ramírez Martinell, A. y Ochoa Landín, R. I. (2017). Hábitos de lectura y afinidad tecnológica de los estudiantes universitarios: estudio comparativo de cinco universidades de habla hispana. En *Estudios Lambda. Teoría y práctica de la didáctica en lengua y literatura*, 2, pp. 1-24. https://www.uv.mx/personal/albramirez/files/2015/06/salado_ramirez_lambda-2017.pdf
- Tómala, Suárez, J. D. (2021). *Redes sociales y hábitos de lectura en los jóvenes del sector Junquillo del Cantón Vinces año 2021*. [Tesis para obtener el grado de Licenciado en Comunicación Social]. Universidad Técnica de Babahoyo. <http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/11947/E-UTB-FCJSE-CSOCIAL-000615.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Yubero, S. y Larrañaga, E. (2015). Lectura y universidad: hábitos lectores de los estudiantes universitarios de España y Portugal. *En El profesional de la información*. 24 (6). 717-723. <https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/article/view/epi.2015.nov.03/23763>